

Testimonio de arquitecturas

XXII Biental Colombiana de Arquitectura 2010

DIEGO L. SIERRA FRANCO
(Dirección)

Sociedad Colombiana de Arquitectos,
Bogotá, 2010, 378 págs., il.

HAN SIDO, sin duda, eventos de gran trascendencia en la historia del ejercicio profesional de la arquitectura en Colombia, la fundación en la capital de la república de la Sociedad Colombiana de Arquitectos (S. C. A.), en 1934; luego, en 1936, de la primera facultad de arquitectura del país en la Universidad Nacional de Colombia, y por último la creación de la Biental Colombiana de Arquitectura en 1962, tres hechos de índole gremial, académico y profesional. Respecto a la bienal, de sus primeros certámenes quedaron registros parciales en publicaciones y revistas especializadas de la época, como *Arquitectura en Colombia* (1963), editado por el arquitecto Carlos Martínez Jiménez y con la colaboración de Edgar Burbano, y en las revistas *Proa* y *Escala*. Después de la IV Biental de 1970, la S. C. A. inició la publicación de una serie denominada *Anuario de la Arquitectura en Colombia* (1971), aunque no necesariamente vinculada a la celebración de las bienales, como es evidente incluía algunas de las obras participantes y premiadas en ella, serie de la que salieron seis volúmenes más hasta 1983. Luego con la X Biental de 1986, cada una de sus ediciones contó con una publicación dedicada a su registro, llamada hasta 1996 *Testimonio*, y luego solo con el título y año de la bienal correspondiente.

Un esfuerzo editorial que además de reseñar la labor realizada por la entidad en cada certamen, constituye un invaluable documento para la historia y la memoria de la arquitectura del país, de lo cual esta publicación sobre la XXII Biental Colombiana de Arquitectura 2010, es ejemplo. Un libro de casi cuatrocientas páginas y edición bilingüe (español-inglés), bien diagramado, con un concepto gráfico sencillo y claro que tiene como propósito mostrar cada una de las ciento treinta y cuatro obras y trabajos ganadores y participantes en

las ocho categorías de la bienal, en la cual, cuatro de ellas fueron renombradas y creada una nueva. Este conjunto de trabajos con diversas propuestas de arquitectura y urbanismo, de ordenamiento urbano y regional, de patrimonio y arquitectura transitoria y por supuesto, investigación y publicaciones, fueron construidos, desarrollados o publicados a partir de enero de 2005 y finalizados antes de abril de 2010, y escogidos por el Comité Nacional de Selección de la S. C. A., evaluados y premiados por un jurado calificador¹, conjunto del cual su presidente, afirmó que “esta diversidad de proyectos, de actitudes frente a la profesión y de inquietudes académicas, revela un panorama vibrante de la arquitectura colombiana contemporánea” [pág. 38].

Una muestra de arquitectura contemporánea que es precedida por unos textos generales, a cargo del Presidente Nacional de la S. C. A. y director de la publicación Diego L. Sierra Franco, para la presentación del libro, “Un testimonio de nuestro desarrollo profesional” y aspectos relevantes del proceso bienal, a manera de balance institucional, y luego, por los de la directora editorial de la reconocida revista estadounidense *Architectural Record*, Betty Broome, y el del presidente del jurado y docente en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Cambridge (Inglaterra), Felipe Hernández. Textos en los que, además de destacar la alta participación dada a las regiones, resaltan la actitud cambiante de las nuevas generaciones de arquitectos frente a la práctica de la arquitectura y del quehacer profesional. Del poder de la arquitectura y del diseño urbano para impulsar la transformación social y positiva del espacio colectivo; de como unos edificios y diseños pueden servir a la comunidad y relacionarse con el entorno natural en términos

1. Constituido por tres arquitectos extranjeros, Fernanda Canales de la Universidad Iberoamericana de México D. F.; Winka Dubbeldam de la Academia de Arquitectura de Rotterdam y Juan Miguel Hernández León de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid; y por cuatro colombianos, Valentina Mejía Amézquita de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales; Juan Manuel Peláez Freidel de la misma universidad, sede Medellín; Juan Carlos Rojas Iragorri de la Universidad de los Andes y Felipe Hernández con maestría y doctorado de la Universidad de Nottingham (Inglaterra).

de su inaplazable compromiso con la sostenibilidad. De la manera como se puede responder desde lo institucional de forma estratégica y colectiva con el diseño de ciertos equipamientos, por ejemplo, bibliotecas, colegios, parques o infraestructura en sectores deprimidos y logrando entretejerlos, mediante espacios públicos a la trama urbana general de las distintas ciudades colombianas. Luego, la publicación mediante un equilibrado despliegue gráfico de material planimétrico (planos urbanos, plantas de localización y arquitectónicos) y de fotografía a color (espacios, edificios, carátulas de publicaciones) y de unos textos mínimos para los créditos y los bilingües de descripción de las categorías y trabajos, presenta pormenorizadamente cada proyecto participante en las ahora ocho categorías de la bienal, empezando por los galardonados.

En la *Categoría Proyecto Arquitectónico* aparecen los cincuenta y cinco proyectos arquitectónicos participantes, independientemente de su escala, uso y complejidad, de las cuales cinco merecieron menciones de honor², y de manera unánime el Premio Fernando Martínez Sanabria fue otorgado al colegio del barrio Santo Domingo Savio, que promovió la Empresa de Desarrollo Urbano de Medellín. Un proyecto cuyo planteamiento de nuevos espacios públicos funcionales reconcilia una de las zonas más pobres y violentas de la capital antioqueña, mediante un esquema compositivo sencillo que desarrolla con eficiencia y calidad el programa de actividades, integra dos escuelas vecinas y propone “un nuevo tejido de espacios públicos”, a partir de una implantación acertada en las difíciles condiciones topográficas de esta zona nororiental de la ciudad, mediante terrazas y escalinatas. Un edificio en donde, incluso, su misma cubierta se convirtió en “una plaza-mirador”, que funciona como un lugar de encuentro y de actividades del colegio y del barrio. La obra recuerda, por su impacto social, las del Parque Biblioteca

2. Una casa en el municipio de Bello (2006), un café colindante con el Jardín Botánico de Medellín (2009), el Colegio Distrital Porfirio Barba Jacob en el barrio La Palestina y el Jardín Infantil del barrio El Porvenir, ambos proyectos de 2009 y ubicados en la localidad de Bosa, y la biblioteca del municipio de Villanueva (2007) en Casanare.

RESEÑAS		ARQUITECTURA
<p>España, también en Medellín, uno de los centros urbanos de Colombia con más altos niveles de desigualdad, y la del proyecto Vivier, un complejo cultural y deportivo construido en la también violenta favela Jardim Colombo en São Paulo, merecedor del primer Premio Latinoamericano de Arquitectura Rogelio Salmona, instituido en Bogotá en 2014.</p> <p>La <i>Categoría Hábitat y Vivienda Colectiva</i> (antes Hábitat Popular) muestra los proyectos de vivienda colectiva de variada estratificación social, económica, escala y complejidad construidos en Bogotá, Bucaramanga, Florida-Blanca, Cali, Medellín y Rionegro. De los cuales dos, por representar con alta calidad otro modelo urbano y aportar una implícita concepción de ciudad, y la posibilidad de articulación entre el espacio público y el privado, además de una evidente sensibilidad en la conciliación de la arquitectura con la naturaleza y el paisaje merecieron el Premio Germán Samper Gnecco: el proyecto de apartamentos en la ciudad de Cali y una mención de honor, el conjunto residencial de casas en Bogotá.</p> <p>En la <i>Categoría Diseño Urbano y Paisajismo</i> - Premio Karl Brunner, que incluye una amplia gama de obras que involucran diseño de espacio público, áreas de uso colectivo, integración de la arquitectura con el entorno, diseño de áreas exteriores, planteamiento de arborización, paisajismo, arte público y elementos de mobiliario urbano, compiten las propuestas provenientes de Medellín, Montería, Paipa, Tinjaca, San Andrés y Santa Marta, en las que se reconoció la importancia que tienen los proyectos de diseño urbano que cumplen una función esencial en la regeneración de las ciudades y el mejoramiento de la vida urbana y de su espacio público. El ganador del premio fue el diseño del Borde Urbano del Jardín Botánico de Medellín, promovido por esta entidad. Una intervención sencilla, pero significativa, que reemplazó sus muros de cerramiento por uno completamente transparente en el que el peatón goza visualmente del Jardín sin necesidad de estar adentro, y una mención de honor para el proyecto de Recuperación del Centro Histórico de Santa Marta, promovido desde la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura y la Alcaldía</p>	<p>municipal local, recuperación que generó nuevos lugares públicos y abiertos para el encuentro ciudadano y la actividad urbana.</p> <p>En la <i>Categoría Intervención en el Patrimonio</i>, antes denominada Restauración del Patrimonio, se incluyen obras de restauración, rehabilitación y revitalización de inmuebles o sectores antiguos e históricos que contribuyen a respetar, promover, conservar y dinamizar sus valores patrimoniales, y que representen intervenciones fundamentadas en el respeto hacia su autenticidad y características culturales, ambientales, sociales y arquitectónicas. Aquí se enseñan las intervenciones en inmuebles, algunos de ellos declarados monumentos nacionales y/o bienes de interés cultural de la nación, y en las ciudades y centros históricos de Barichara (una casa del siglo XIX); Cartagena (una casona del siglo XVIII); Zipaquirá (la antigua estación del tren) y Bogotá³, y también en Medellín (la casa-quinta llamada Barrientos); Cali (una casa republicana del barrio El Peñón); Cúcuta (remodelación y conservación del teatro Zulima), y en una vereda del municipio de Paipa (la casa del Pantano de Vargas). El jurado distinguió con el Premio Carlos Arbeláez Camacho, un proyecto de cambio de uso, de reciclaje, la obra de Reconversión de los antiguos Talleres Robledo para albergar la sede principal del Museo de Arte Moderno de Medellín.</p> <p>La siguiente <i>Categoría Arquitectura de Interiores y Arquitectura Efímera</i>, antes llamada Arquitectura de Interiores, incluye los diseños de interiores arquitectónicos de distinta escala, como adecuaciones, remodelaciones y rehabilitaciones de obras o estructuras ya existentes, así como el diseño de interiores complementario al diseño arquitectónico de obras nuevas. También incluye intervenciones y equipamientos de emergencias o temporales, mobiliario urbano, escenografías, vitrinas,</p> <p>3. Una de las casas del Palacio Echeverri, la restauración integral del Claustro de Santa Clara, la Plaza de Mercado del barrio Las Cruces, la Biblioteca Central de la Universidad Nacional, una casa de los años cincuenta al norte de la ciudad y la casa de la Clínica Central donde se atendió a Jorge Eliécer Gaitán el día de su asesinato, un proyecto que en la publicación tiene el nombre de Casa Jorge Eliécer Gaitán, lo que confunde, pues pareciera aludir a su casa natal o de residencia.</p>	<p>estands, e incluso iluminación. Categorizaría en la que recibió el Premio Dicken Castro, la Etapa 2 de la Ampliación del Museo del Oro del Banco de la República. Este proyecto, que inicialmente se encontraba inscrito en la categoría de Patrimonio, se situó en esta categoría, dado que, si bien la obra planteaba la intervención en un edificio patrimonial, se trata de manera específica de un trabajo de diseño interior, de diseño museográfico. Igualmente, se otorgó una mención de honor a dos puntos de información turística del Instituto Distrital de Turismo de Bogotá (2009 y 2010).</p> <p>De la <i>Categoría Ordenamiento Urbano y Regional</i> forman parte los planes, proyectos y propuestas de ordenamiento y desarrollo territorial a escala regional, urbana o zonal, así como los proyectos de normativa urbana puestos en ejecución, una vez han sido aprobados, que por considerar aspectos arquitectónicos, sociales, económicos, estéticos y ambientales hayan generado transformaciones positivas en el contexto urbano y territorial. Dada la complejidad del tema, fue la de menor participación con tan solo tres propuestas. El galardonado con el Premio Leopoldo Rother fue para el Plan de Ordenamiento Territorial de Armenia - 2009-2023, titulado “Armenia una ciudad de oportunidades para la vida”. Este plan fue formulado por un amplio equipo de profesionales del Departamento de Planeación Municipal de la Alcaldía de esta ciudad, como el primer POT de segunda generación propuesto en Colombia, en el cual se plantea una apropiación responsable de su territorio, además de entender que está constituido por la cultura, el paisaje, la arquitectura, el patrimonio histórico y diferentes actores sociales y sus organizaciones.</p> <p>La XXII Bienal creó, de manera acertada, una nueva categoría: <i>Divulgación y Publicaciones de la Arquitectura</i>, aunque sin un premio específico⁴, “para describir las labores de algunos arquitectos que expanden los límites del ejercicio profesional”, y divulgar y publicar los trabajos que contribuyen al conocimiento general y público de la</p> <p>4. Que bien podría llevar el nombre de los arquitectos Hernán Vieco Sánchez o Germán Téllez Castañeda.</p>

arquitectura colombiana e internacional, producto de la labor de arquitectos colombianos o extranjeros que ejercen en el país, mediante proyectos editoriales impresos, audiovisuales o digitales, y en general de divulgación en temas asociados al desarrollo de la arquitectura y el territorio en Colombia. Esta categoría, en su primera convocatoria contó con diez propuestas de diversa índole y formatos: exposiciones, programas de televisión, columnas periódicas, revistas universitarias y, obviamente, publicaciones, y fue ganada, de manera unánime, por el proyecto de investigación y divulgación *Le Corbusier en Colombia, 1947-1951*.

Este proyecto fue un riguroso ejercicio académico de alta calidad con participación de varias universidades de Bogotá⁵, que recogió de manera impecable una excelente publicación constituida por dos volúmenes impresos y un DVD, acompañada por dos exposiciones simultáneas: “La ciudad” colgada en la casa del Museo de Bogotá y “El plan”, con estupendas maquetas interactivas en la Casa de Moneda del Banco de la República, y un seminario internacional denominado “El Plan Director de Le Corbusier: pasado, presente y futuro de un plan de arquitectura urbana”, que se realizó en el Centro de Eventos de la Biblioteca Luis Ángel Arango. La categoría entregó dos menciones de honor, una al Programa Cultura Capital de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte Distrital, y otra a la publicación *Más y mejores colegios para Bogotá* (2009), sobre los proyectos adelantados en el marco del Convenio de la Secretaría de Educación de Bogotá y la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia.

Finalmente, la renombrada *Categoría Teoría, Historia e Investigación*, antes Teoría, Historia y Crítica, que incluye trabajos desarrollados por arquitectos nacionales en Colombia o en el exterior en cualquiera de las áreas del conocimiento vinculado a la arquitectura, como el urbanismo, el diseño arquitectónico, las técnicas constructivas, los materiales y sus aplicaciones,

el estudio de la historia y la teoría de la arquitectura, entre otros, contó con una nutrida participación de las universidades de Bogotá, Cali, Cartagena, Manizales, Medellín y San Andrés. Esta alta participación y calidad de las propuestas presentadas, evidenciaron una diversidad de intereses y variedad temática, un creciente desarrollo de la investigación académica y de reflexión teórica con nuevos planteamientos y posturas. Su Premio Carlos Martínez Jiménez fue compartido en esta ocasión por dos serias investigaciones publicadas: *En busca de Thomas Reed. Arquitectura y política en el siglo XIX* (2005), y *La carrera de la modernidad. Construcción de la carrera Décima. Bogotá [1945-1960]* (2010). Las dos menciones concedidas correspondieron a una tesis de maestría sobre los edificios de oficinas de la firma Obregón, Valenzuela y Cía., y a un trabajo sobre arquitectura, memoria y patrimonio en la isla de San Andrés, de las sedes Bogotá y San Andrés de la Universidad Nacional de Colombia, respectivamente.

Para terminar, se debe señalar que, sin duda, las últimas publicaciones de la S. C. A. sobre la Biental, de la que esta, correspondiente a su XXII edición forma parte, son una oportunidad para conocer el panorama actual de la arquitectura colombiana y sus perspectivas hacia el futuro. Asimismo, son un balance oportuno para evaluar la manera como se están concibiendo sus ciudades y su territorio; la manera de pensar, diseñar y construir su arquitectura y su espacio público; el rescate y valoración de su patrimonio histórico; el estado de la investigación y de su necesaria divulgación y, por supuesto, la posición de las nuevas generaciones de arquitectos frente al discurso de la arquitectura, además de reiterar su carácter documental para su historia y su memoria.

Fernando Carrasco Zaldúa

5. Coordinado por el Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes y la participación de las escuelas y facultades de la Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana y de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.